



Universidad del Sureste
Campus Comitán
Licenciatura en Medicina Humana

Tema: La filosofía de la fisiología Humana en el
siglo XXI

Nombre de la Alumna: Hernández Aguilar Irma
Natalia

Grupo: "B" Grado: Segundo Semestre
Materia: Fisiología

Nombre del Profesor: Daniel López Castro



”CARTA DE ESCULAPIO A SU HIJO”

La filosofía de la fisiología humana en siglo XXI

Hernández Aguilar Irma Natalia



La filosofía de la fisiología humana en siglo XXI “CARTA DE ESCULAPIO A SU HIJO”

I. Natalia Hernández A.

“¿Quieres ser médico, hijo mío?...”

El ser médico refleja desde el principio de la profesión un sacrificio que puede ir más allá de un desgaste emocional y físico, además de representar un sinnúmero de responsabilidades que se verán en el día a día de la vida de un médico, por el resto de su vida.

Hablando de la característica principal que se debería requisitar para ser médico, tener el “alma generosa”, la capacidad de ser un ejersor empático, que no espera pago más valioso que poder quitarle el pesar a un alma cansada, adolorida, incapacitada y que sufre, para ayudarla a descansar, mejorar y si es posible, alargar su vida. Lo que no significa descartar un pago con valor monetario, sino priorizar e incrementar la importancia de ese objetivo principal que es ayudar al prójimo que así lo necesite.

Seguidamente se comenta de parte de los valiosos sacrificios que se llevarán a cabo desde que se toma ésta importante decisión, como lo es el hecho de perder a tu persona como la conocías, como se vió durante toda la vida. Sacrificar tiempo, familia, amigos y descansos en el momento deseado, quedando a disposición de quién así lo requiera, sean malestares graves o molestias insignificantes, personas de bajos o altos recursos, hombres, mujeres y niños por igual, todo ello por cumplir con todo aquello que implica ser médico, poniendo siempre la mejor de las sonrisas, todo el interés y empeño.

Ya nunca más se podrá elegir con el tipo de personas con las que se convive, sean malas o buenas, honradas o deshonestas, porque a partir de aquel momento, aquella responsabilidad que te regala esa bata blanca, sólo se verá a un individuo que sufre. Empezó así y en la actualidad se sigue viendo, incluso más que antes, pues la salud de una persona se ve afectada ahora con más facilidad, haciendo al médico más solicitado de lo que era tiempo atrás.

Si bien es necesario mencionarlo, se perderán sensaciones como el asco, pues veremos de todo en el medio, se perderá la pena a cuerpos ajenos, sin mencionar otras cosas, perderemos miedos, inseguridades.

En la carta se menciona que dudar no será opción, sin embargo, será importante que en medio de el pensamiento crítico no falten opciones, pues siempre habrá algo que no estemos observando.

Se debe tener en cuenta que la suma de todo esto, lo anteriormente mencionado, no hará que seamos vistos como héroes ante la gran mayoría de nuestros pacientes. Pues muchas veces los logros que se deban a nuestras intervenciones serán atribuidos a dioses o fuerzas externas, a su resistencia o simplemente a personajes ajenos a nosotros. Por otro lado, si el paciente sufre algún inconveniente, el responsable directo será su médico.

Se tomarán de igual manera decisiones difíciles, al comunicar una complicación de la enfermedad, la duda ante algún padecimiento, el no obtener resultados favorables ante el tratamiento y tener que explicarle al enfermo. No será fácil.

Por otro lado, mencionando las cosas positivas de iniciar el recorrido por el ámbito médico, la posibilidad de poder ver el progreso de un alma dañada a un alma que vuelve a sonreír, de ver la recuperación y saber que en gran parte se debe a nosotros, puede valer la pena o ser muy poco para algunos otros; es importante saber en qué grupo nos ubicamos.

Finalmente, los valores más importantes, éticos y morales, serán el respeto y el amor con el que se realiza el trabajo. Elementos que no se modifican con el paso del tiempo y que tampoco pueden o deberían ser opcionales.

Médicos en el mundo existen en grandes masas, sin embargo, médicos reales, bien formados, apasionados por su trabajo y por cumplir con las exigencias que esto representa, que buscan con insistencia el mejoramiento de sus enfermos, que buscan seguir mejorando y actualizándose para poder seguir llenando el nombre que se le ha sido otorgado, representan ridículamente la minoría del total en todo el mundo.

Sin duda alguna, teniendo en cuenta todos los obstáculos mencionados y sin mencionar, es una evaluación importante y obligatoria que debe ser realizada antes de aventurarse en el largo camino para convertirse en médico.